

Ponce, gran torero cuando *EL Juli* no está en el ruedo

(Primera parte)

Contaba el gran tenista Manuel Orantes que era suficiente que en un torneo se le dijera que tenía que jugar contra Szabolcs Baranyi para que se considerara como que había sido eliminado. Se sobreentiende que el granadino era mejor que el húngaro, pero su presencia lo inhibía perdiendo casi todos los partidos. En 1945 el director de cine Alejandro Galindo realizó una cinta intitulada *Campeón sin Corona*, en la que el protagonista David Silva, basándose en la vida de Kid Casanova, siempre perdía la pelea en el momento en que su contrincante le hablaba en inglés. Parecía existir en el boxeador mexicano un complejo de inferioridad que lo privaba de su capacidad para desempeñarse en el cuadrilátero.

Dentro de la historia del toreo existe lo que los italianos denominan la "jettatura", en la que un diestro por más bien que pueda actuar en un ruedo, siempre resulta superado por otro. El ejemplo nos lo ofrece Rafael "El Guerra" con su temor hacia el sevillano Manuel García "El Espartero", hasta que este último fue muerto el 27 de mayo de 1894 por el toro "Perdigón", colorado ojo de perdiz, que procedía de Miura.

Para José Gómez Ortega "Joselito" nunca hubo rival que le hiciera sombra, pero prefirió la competencia con un torero corto y revolucionario como era Juan Belmonte a la que podría haber entablado con más frecuencia con Rodolfo Gaona, que contaba con dotes parecidas a él en su forma completa de lidiar. En México el de León, siendo un ídolo, aceptó la competencia con un diestro valiente pero con

menos clase como era Ignacio Sánchez Mejía.

A Manuel Rodríguez "Manolete" le fascinaba el actuar aquí donde los contrincantes eran numerosos y ya veteranos, al contrario de lo que ocurría en España donde reinaba a sus anchas encontrando en Pepe Luis Vázquez al único torero incómodo, hasta que fue cornado el 25 de julio de 1943 por un toro de Escobar que lo dejó maltrecho para siempre. El cordobés, con su gran seriedad, se enfrentaba al atlético Arruza que le hacía sombra a medias.

Después de citar someramente lo anterior vale la pena recordar aquí lo que en una entrevista declaró Luis Miguel Dominguín a Antonio Petit Caro, cuando le preguntó ¿por qué se había hecho torero? y respondió: "Que aparte de su afición existía algo más hondo que era la necesidad vital de pelearse con alguien y todos a la vez, cuestionándose que la lucha sin cuartel ocurre en la plaza no sólo con su enemigo el toro, sino con los alternantes y sobre todo con el público, por lo que donde se sintió más a gusto fue en la Monumental Plaza México en que la pelea resultó contra 43 mil".

El domingo en la Plaza México Enrique Ponce bordó el toreo desde que salió al ruedo "Quinito", marcado con el número 75, negro bragado meano y cerrado de cornamenta. El de Chiva que estaba dispuesto al triunfo después de sus dos últimas mediocres actuaciones compitiendo con "El Juli" lo recibió con bello lance rodilla en tierra, despertando el primer olé del público. A continuación el torero fijando muy bien los pies, ejecutó cinco formidables verónicas avanzando hasta los medios. Cada una en sí misma constituyó un prodigio de dominio y sabor, quedando como base del toreo de capa.

La maestría de la faena de muleta fue inigualable, siendo precedida de los famosos

ayudados rodilla en tierra que incluyeron el malabarismo de cambiarse el engaño de la derecha a la izquierda. Con el ambiente al rojo vivo surgieron los colosales redondos en tres series templadísimas, rematadas con el obligado de pecho. ¿Qué se puede decir de los naturales? pues que fueron a cual más profundo y lento. Toda la faena estuvo engalanada por el clasicismo y el dominio realizándose en los medios. Incluso al final con la muleta plegada Ponce citó a "Quinito" como lo hacían

Antonio Bienvenida y Pepe Luis Vázquez, para abrirla una vez que embestía el burel. Aunque el público pedía el indulto Enrique lo quiso matar dejando un pinchazo en todo lo alto antes de la media final. Se le entregaron dos orejas que son lo de menos, porque nunca se podrá medir lo realizado en el ruedo.

Sin embargo, en el festejo del domingo no estaba Julián López "Juli", quien sí participó en el del aniversario el martes pasado y del que me ocuparé en mi artículo de mañana.

